

~~Muy~~ ~~Nº 98~~ Juan
Dn

La Impisa Ancaón

2.º. Agunto.
Leg.º 15. n.º 18. *or*

2

~~Legado~~

Muy Tenor
Tuana mia



VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

SE LLO QVARTO, AÑO DE
MIL SE CIENTOS Y CIN
CVIENTA Y NVE.

Para el pacho de oficio quatranta.

+

M

Tea 1-30-7, 22
Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr.

Excmo. Sr.

2

CONSEJO TERCERO
LA FISCALIA APOCATA

ALFONSO
1875

11

1a 2a 3a 4a y todas

Salen

Caf. Por

donde

Rein

la for

figue

de tu

que

los g

Frut

no d

en c

de N

que

de t

no f

prim

Pues

que

a el

no r

Caf. Q

Cel. Ay

Caf. N

Jul. V

Caf. D

Cel. Pu

Jul. V

es r

ella

ley

y t

ya t

de r

le d

COMEDIA FAMOSA. LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Porcia.
Federico.
Celia.

Julia.
Carlos.
Chilindron.

Cascabel
Filiberto.
Casandra.

Enrique.
Criados.
Músicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Casandra, Julia, y Celia criada,
y Porcia muy triste.

Cas. Porcia, prima, amiga, espera,
donde caminas tan triste?

Reina de Chipre naciste,
la fortuna lisonjera

figue ya, tan sin del vicio,
de tu ventura los pasos,

que parece, que a tus pasos
los gobierna tu alvedrio.

Fruto opimo, ô mies adusta
no dora el Sol, si el Mar baña

en esta fértil campaña
de Nicosia, y Famagusta,

que por rendido trophéo
de tu imperio soberano,

no se permita a tu mano
primero, que a tu deseo.

Pues qué tienes? Vuelve en tí,
que de este jardín florido

á esta playa te has salido:
¿no respondes? Porc. Ay de mí!

Cas. Quién vió mas rara tristeza!

Cel. Ay mas extraña pasión!

Cas. Nadie sabe la ocasión.

Jul. Yo sé, qué tiene su Alteza.

Cas. Di, pues, por qué está afligida?

Cel. Pues dinoslo, Julia, presto.

Jul. Venle ustedes, pues todo esto

es reventar de entendida;

ella es muger, que se está

leyendo de noche, y dia,

y teniendo libreria,

ya se ve lo que tendrá;

de modo, que esta tristeza

le da, sin mas ocasión,

siempre que la discrecion
se le sube á la cabeza.

Cel. De todo has de sentir mal!

Jul. Pues como tú havias de ser,
que eres tan mala muger,

que tienes buen natural?

Cas. De tu cordura me espanto:

Porcia, amiga, espera, di-
Porc. Tanto, tanto contra mí!

pues no ay valor para tanto.

Cas. Prima? Jul. Señora. Porc. Dexad

de afligir el alma mia,
que no me haceis compañía,

y estorvais mi soledad;
pero canta, Celia, un rato,

quiza podré suspender
mi pesar. Cel. Quisiera ser:

Porc. Canta, y calla; Cielo ingrato,
que aya en mi pecho este aliento

de espíritu superior,
y se vista mi valor

el traje del sufrimiento!

¿No cantas? Cel. Ya te obedezco.

Porc. Algo triste. Cel. El tono es nuevo,

y la letra. Porc. Dila, pues:
ô qué de ahogos padezco!

Canta Celia triste.

Calla, no te quexes mas,
afligido corazon,

porque si das tu razon,
sin ella te quedarás.

Muere, y calla tu tormento,
corazon, pues ya supiste,

que los suspiros de un triste
aun no merecen el viento:

No ayentures esse aliento,

A

de

La Fingida Arcadia.

de que formas un gemido,
que se quedará perdido,
y cobrarle no podrás:
calla no te quexes mas.

Porc. Calla, no te quexes mas.

Ves que de mis propias penas
est á incapaz mi sentido,
y me echas por el oido,
en el alma las ajenas?

Cel. Lo que mandaste cantê.

Porc. Crei, que divertiria
lo triste la pena mia;
canta algo alegre. *Cel.* Si harê.

Canta alegre.

Calla, no digas tus dichas,
almas, que se perderán;
porque en viendo donde están,
las buscaran las desdichas:
calla, no digas tus dichas.

Porc. Calla, no digas tus dichas;
Veline con ansias mortales,
è ignorante me previene
apartaos de otros bienes,
para estruendos de mis males.

Cel. No dixiste: *Porc.* Si diria;
dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
designaldad, y harmonia.

Cas. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu passion;
dâ el discurso á la razon,
y la razon á la quexa.

Tu amiga foi; experiencias
tienes, prima, de mi amor;
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.

Porc. Ay mi Casandra! *Cel.* Descansa:

que sigentes: *Porc.* Un mal terrible.

Cas. Resistele. *Porc.* Es imposible.

Cas. Lloras? *Porc.* El vivir me cansa.

Cas. Cobra el discurso.

Porc. Est á ciego. *Cas.* Llama al Cielo.

Porc. No ay piedad.

Cas. Eres mi amiga? *Porc.* Es verdad.

Cas. Soilo tuya? *Porc.* No lo niego.

Cas. Pues fia el alma de mi.

Porc. No sê como he de poder.

Cas. Esto hà de ser. *Porc.* Si hà de ser,
dexadnos solas aqui, *Vanse las criadas.*
Bien sabes, Casandra mia,
que Alberto mi heroico padre,
Rey de Chipre, avrá tres lustros,
que á la parca inexorable
pagó aquel tributo á aquel
a quien no refusa á nadie.

de que no se libra nadie.

O fuera el hilo vital
de los Reyes, no de estambre
comun, sino de materia
tan solida, y tan durable,
que á la tixera fatal
se le resistiera casi!

Dexôme, pues, de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida á Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.
Entre las ultimas ansias
le pidió, que me criasse,
sin permitirme al gobierno
de este Reino hasta casarme
con digno esposo, que atento
con sus sienes ~~compete us uxore~~

lo pesado á la Corona,
dexandome lo suave.

Ceci, è inclinada siempre
â la soledad amable,
me di á los libros; no aquellos,
cuyas doctas facultades
en nuestra capacidad,
ô caben mal, ô no caben;
sino aquellos, que mezclando
lo util, y lo suave,
con lo mismo que divierten
enseñan, y persuaden;
de los quales, los que mas
me llevaron el dictamen,
fueron estos pastoriles,
cuyas desnudas verdades
del siglo de oro repiten
las purezas inculpables;

debe de ser, porque en ellos
se pintan las soledades,
que roban mi inclinacion;
de suerte, que algun instante,
persuadida á que era alguna
de aquellas rudas beldades,
hube menester buscar
la memoria, que borrasse
de mi divertida idea
alguna mentida imagen.

De este, pues, ocio apacible
gozaba yo (ya lo sabes);
mas quando pudo una pena
sin preambulos contarle:
Oye aora mis desdichas,
pues mis dichas escuchaste,
y veras quanto disuenan
junto á los bienes los males.
La fama de mi hermosura;
pero mal dixes, lo grande
de este Reino, me adquirió

ci ga

ciega multitud de amantes;
 pero mi tio, à quien toca,
 o la eleccion, o el examen,
 la resolucion dilata;
 claro està, que por buscarme
 el mas digno, aunque la invidia
 diga, que por no quedarle
 sin el Reino; pero en esto,
 ni se piense, ni se hable,
 que el vulgo no es mas que un ^{can} ~~cago~~
 preciado de vigilante.
 Muchos de los que vinieron
 à servirme, y obligarme,
 de la tardanza impacientes,
 desfallecieron cobardes;
 pero el que mas ha durado
 entre mis iras constante,
 sujeto entre mis rigores,
 y fino entre mis crueldades,
 ha sido Enrique (ay, Enrique!
 quanta lisonja es nombrarte!)
 del Rey de Napoles hijo,
 que despues de varios lances
 de su ~~rendimiento~~, pudo,
 (ya lo dixes) enamorarme
 bien, que amor, para rendirme
 tomó diferente traje,
 pues fué piedad al principio,
 que abrigué en mi pecho facil,
 y à pocos dias pagó
 el abrigo con el apido;
 oye como fué, y quizá
 te parecerà inculpable
 mi descuido: ya, Casandra,
 te he confesado la carcel;
 dexame dorar los hierros
 primero, que los arrastre.
 Una tarde, en esta playa,
 ley de esse mar inviolable,
 à cuyo duro precepto
 es su inobediencia fragil,
 salí à divertirme; apenas
 pisé la florida margen,
 quando Federico, aquel
 gran valido de tu padre,
 que mi agrado sollicita,
 con intentos desiguales;
 se me presentó à la vista;
 torcila, por no mirarle,
 y al ademan del enfado
 perdi, descuidada, un guante.
 Vióle Federico, y tuvo
 la osadía de guardarle,
 à tiempo, que llegó Enrique,
 y con zeloso corage,

la espada fió à la diestra,
 sedienta yá de su sangre,
 Cayeron ambos, en fin,
 heridos; pero la sangre
 de Enrique es Real, no es mucho,
 tuvo el valor mas durable; ^{tenge el valor mas}
 y rebuxado el aliento, ^{constante.}
 primero que desampare
 los concabos de su pecho,
 cuida de cobrar el guante.
 Cobróle, y buscóme (ay Cielo!)
 que medrosa (fuerte lance!)
 enojada (raro susto!)
 me retiré (pena grande!)
 y dandome (accion y aliente!)
 mi prenda (atencion notable!)
 de esta suerte (horror terrible!)
 sobre mis brazos se cae:
 Respirando aliento vano,
 entre la vista el cabello,
 obediente al passo el cuello,
 rebelde al tacto la mano:
 sin ser todo el ser humano,
 desordenado el sentido,
 cardeno el labio oprimido,
 y vario el color violento,
 cayó en mis brazos, contento
 de parecer mas rendido.
 Yo, al ver tan dulces errores,
 sentí en el alma afligida
 una piedad mal nacida,
 hija de padres traidores,
 y templando mis rigores,
 le dixes: Vuelve à alentarte, ^{Tóvete,}
 si quieres hallar
 indicios de mi sentir,
 que no es tiempo de morir,
 quando yo empiezo à ^{morir,}
 De mi perdicion notable
 fuerza de Eltrella, que allí
 viésse en el suceso iguales
 à Enrique, y à Federico;
 y atendiendo à entrambas partes,
 al entermecerme Enrique,
 Federico me indignasse.
 Hasta aqui, Casandra amiga,
 parece que à mis pesares
 no importan estos sucesos;
 pero tú verás, que nace
 de ellos mi pena, pues luego,
 que los dos de sus mortales
 heridas convalecieron,
 quedó indignado tu padre
 tanto con mi Enrique (ay triste!)
 que à su valido ^{quitasse, acaese,}

que la palabra rompiendo,
dice, que no ha de catar me
con él; y para cumplirlo
hace que otra vez le trate,
que el Principe de Sicilia
vuelva a Chipre a festejarme
siendo de los que incurrieron,
como dixe en el desaire
de venir, verme, y volverse,
impacientes, ó cobardes;
de suerte, que cada día,
que ilustra el Sol estos mares,
espero verme en los brazos
de un ~~tierno~~ ambicioso amante, ~~nesso~~

Si

que con lazos infelices
aprisiñen, y no abrazen;
perdiendo los de un rendido,
que en dulce, amorosa cárcel,
fueran texida cadena,
que sin pensar adornasse;

Y fuera de esta fatiga,
ha dos días, que no ay parte
donde no encuentren mis ojos,
mil presagios mortales,
Dos papeles he tenido,
que me avisan de que guarde
mi vida; de suerte, amiga,
que en tal tropel de peñares,

el corazon dividido, ~~en pedruzcos~~ ~~re~~ ~~se hace~~

Como sin oficio yace,

Carlos de Sicilia viene,

Enrique es mi fino amante,

Federico descompone

nuestros intentos, tu padre

me violenta el alvedrio,

los papeles, que me guarde

me avisan; Mira, Casandra,

si tengo causa bastante,

para manchar mis mexillas,

para anegar estos ayres

con lagrymas, que del alma

facan destilada sangre.

Y si tantos sobresaltos,

si tanta copia de afanes,

tantas penas, tantos sustos,

y tantas dificultades,

alguna piedad te cuestan,

no disminuyas mis males; ~~para labrar~~

~~para labor~~ tus alivios,

pues en desdicha tan grande,

solo te toca el consuelo

de no poder consolarme.

Cas. Mis ojos, Porcia querida,

te responden, pues ya salen

a confesar tu dolor

mis lagrymas. Porc. No me mates;

que ni la lastima sufro,

ni el consuelo. Cas. A ti quitarte

la vida, Porcia? Porc. Esto passa.

Cas. Y en quien sospechas?

Porc. En nadie;

en mi desdicha. Cas. Y no avrá

quien de esse riesgo te saque?

Porc. Quien podrá sino es:-

Dent. Chilind. Enrique.

Porc. O que a proposito el ayre

este nombre me repite!

¿Que voz es esta? Cas. A esta parte

entre los arboles suena.

Dent. Chil. Enrique, señor, no apartes

tus passos de lo que buscas.

Porc. El viene, ó puede engañarme

mi deſto. Cas. El es, bien dices.

Porc. Pues, prima, dexame hablarle; ~~con las~~ ~~da-~~ ~~mas~~

~~con las~~ ~~da-~~ ~~mas~~ que alli

están, puedes retirarte.

Cas. Yo me voi. Porc. Y ten cuidado

si acaso baxa tu padre

a esta playa. Cas. Habla segura. ~~Ve~~

Vase, y sale Enrique, y Chilindron.

Chil. Azia aqui estaba. Enr. No passes

de aqui, que ya he visto el Cielo

todo reducido a un Angel.

Chil. El Cielo? Lindo requiebro,

de oro, y azul; disparate;

mas mui tiernos saben poco

los hombres, como los Panes.

Porc. Triste viene; no me admiro;

siente como fino amante

la nueva de que me pierdes;

quien pudiera consolarle!

No llegas, Enrique (ay triste)!

¿llega; no quieres hablarme?

Enr. Ya llego, Porcia, ya llego;

que al mirar la perfection,

que pierdo, fué consolion

lo que pareció sosiego;

ó yo te miro mas ciego,

ó tú, para un desdichado,

mas hermosura has hallado;

pero ya sé lo que ha sido,

que el bien parece perdido,

aun mayor que deſeado.

Ya viene tu esposo injusto,

yo lloraré, que sea ~~de la~~ ~~tanto~~

yo lloraré, que sea mi llanto

circunstancia de mi gusto;

como suele, en triumpho augusto,

ir el misero postrado,

vergonzosamente atado,

para

no- para que haga mas pompolo,
al semblante del dichoto,
el ceño del desdichado,
A la luz de su alegría
nuevos resplandores den
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al día,
pero, bella Porcia mia,
Sol, cuyos rumbos seguí,
yà que la luz que perdí
en otro Orizonte està,

i, pues foi tu noche, no avrá
una Estrella para mí

Porc. Eſſo sí, Enrique, acabar
de una vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderse alentar;
razon tienes, y uelue à usar
otra vez de mi ternura,
acabame el juicio, apura
mi afligido corazon,
pues ves que de tu razon
se compone mi locura.

Yo foi la que te perdí,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan airado,
como rendido te vi:
ea, arrojame de tí,
la mano, y la accion alienta;
que aunque voi tan descontenta
al thalamo, voi ~~parada~~ *parada*
y quiza, yendo arrojada,
podré llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mias;
pero pues tú desconfias,
no lo debes de saber.

En fin, no quieres creer
de mi aliento lo veloz,
de mis ahogos lo atroz,
lo cruel de mis enojos?
Pues emiendense en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chil. Ya pararon sus enojos
en follozos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar unos ojos.
Ambos lloran sus pasiones:
señora, advertid, que es mengua
el remitir à la lengua
del agua vuestras razones.
Señor, pues, que no fue ayer
quando empezaste à barbar,
si tus quejas has de dár,
dálas seco, y sin llover.

no- Ea, mudemos de estylo,
que el corazon se me quiebra,
y quisiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo à hilo.

Quexaos los dos mas enteros,
que no està de amor, señores,
que siempre aquestos hervores
ayan de ser en pucheros.

Enr. Ay Porcia del alma mia!
en fin, cada dia espero,
que de otro: Porc. Tente, primero
flegue de mi muerte el dia.

Enr. Pues que rendiré confianza
de que tú: Porc. Como podré?

Enr. Pues, ingrata, para que
te burles con mi esperanza?

Porc. Quería engañarme así;
perdona. Enr. Si à ti te engañas,

por que à mí me desengañas?

Porc. Por quererte mas que à mí;
pero que es esto? Parece *Ruido.*

que el Mar alterado brama,
Chil. Como se velle de la *ma,*
se encrespa, y se desvanece.

Porc. El viento se enlace estrecho
al agua, y tras él se vâ.

Enr. Si se avrá pasado allà
la tormenta de mi pecho?

Chil. Mal año en la ola perro,
como subió à lo poſtrero!
Si la hallara un tabernero,
lo que hiciera! Dent. Tierra, tierra.

Porc. Allí el misero lamento
de ~~voz~~ voz humana escucha.

Chil. Y un vulto à esta parte lucha
con el salado Elemento.

Enr. Qué rara infelicidad!

Porc. Quien socorrerle pudiera!

Enr. Yo, Porcia mia; no muera
quien mereció tu piedad. *(Vaf.)*

Porc. Aguarda. Chil. Qué es aguardar
dentro del Mar se hà arrojado.

Porc. Pues tú no vâs à su lado?

Chil. Eſſo es hablar de la Mar.

Porc. Casandra? Julia? *Jul.* Señora?

Salen Casandra, y los criados.

Porc. Enrique al Mar se arrojô.

Cas. Como? Porc. Nunca hablara yo:

Chil. Vêſle alli, que saca aora
un hombre en brazos. Porc. Al ombro

se echô el infelice peso?

Chil. Señor, quien te mete en esto?

hicilte tu esse cohombro?
Sale Enrique con Carlos en brazos.

Enr. Este es el infelice, Porcia bella,

que

¿en tu piedad quiso emendar ^{se} Eltrella.

Cas. Sin sentido parece,
que de su propio peso desfallece,
Porc. Arrimale á esta roca, y el cabello
del rostro le retira, que con ello
se congoxa.

Enr. Ya está de la manera,
que dices; mas ¿quién miro!

Cas. Aguarda. *Porc.* Espera,

Enr. No es Carlos está? *Porcia* no es tu esposo?
no es *Porcia*, el Principe dichoso?

Porc. El es: Valgame el Cielo!

Cas. Raro suceso!

Porc. Estatua soy de yelo!

Jul. Todas le conocemos desde quando
estuvo en Chipre, y de tu amor dexando
desfilió poco atento tu belleza.

Porc. Enrique, llegámirá si está vivo.

Enr. Há cruel; de esto cuidas, y yo vivo!

Porc. ¿Qué sabes tú si acaso el alma mia
lo preguntaba porque lo temia?

Enr. *Porcia*, ya está aquí tu esposo,
yo no he de volver á verte;
a Dios, á Dios.

Porc. Mira, advierte:-

Enr. Vê, y cuida de este dichoso.

Porc. El alma me hace pedazos
con lo que dices. *Enr.* De suerte,
que para darme la muerte
te has valido de mis brazos?

Porc. ¿Qué dices? *Enr.* Elto que digo;
dexarásle tú negar,
que yo no te he de pasar
piedades con mi enemigo.

Porc. Pues pudele conocer?

Enr. Que navegabas sabias
tu esposo/discursorias. --

Porc. Yo, Enrique, --

Enr. No puede ser?

Porc. De natural compasión
movida, me enterneci.

Enr. Tienes siempre contra mí
mui leal el corazón.

Porc. Aguarda,

Enr. Ya no ay consuelo.

Porc. Pues dónde vas? *Enr.* A morir.

Porc. Enrique, tú me has de oír.

Enr. Vive Dios: --

Porc. Valgame el Cielo!

¿en qué Clima, ó qué Region
me ha arrojado mi fortuna?

Porc. Ay suerte mas importuna!

Enr. Ay mas pesada ocasión!

Carl. ¿Qué playa: Pero ¿qué veo!
Porcia es esta; *Porcia* aquí?

perder la vida temí,
y hallo cumplido el deseo.

Señora, el alma rendida,
si eraís vos quíso dudar;

mas cómo no havia de estar

Porcia donde hallé la vida?

Pero ya que he merecido

veros, y a estos pies elto,

no me neguéis: --

Porc. Muerta voi:

leais, Carlos, bien venido. *Vanse*

Vanse Porcia, y Casandra.

Carl. Enrique? *Enr.* Carlos, amigo?

Carl. ¿Qué es lo que por mí ha pasado?

Enr. Yo vuestra vida he librado

de este Mar; venid conmigo,

porque os repareis. *Carl.* Amor,

favorable está mi suerte.

Enr. Amor, dexa que mi muerte
se valga de tu dolor. *Carl.*

Vanse, y salen Filiberto, Federico,

y un criado.

Fil. Vino *Porcia*? *Cria.* No señor.

Fil. El de Sicilia há llegado?

Cria. Han dicho, que derrotado

de una tormenta. *Fil.* Mayor

es ya el aprieto; este es

el sitio mas retirado

de Palacio. *Fed.* ¿Qué cuidado!

Fil. Aquí, Federico, pues,

me has de acabar de escuchar;

yete Fabricio allá fuera,

y en esta pieza primera,

con gran cuidado has de estar

de que nadie escuche. *Cria.* Cielos,

qué es esto! -- -- *Vase.*

Fed. A alentar no acierta

el pecho. *Fil.* Cierro la puerta;

la cautela de mis desvelos

há de morir, vive Dios.

Fed. De solo pensar en ello

tengo erizado el cabello.

Fil. Ya estamos solos los dos.

Fed. Aquí me tienes, señor,

tan sujeto, y tan rendido

como siempre,

Fil. Siempre has sido

mi valimiento mayor.

Fed. Que mi obligación es mucha

no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.

Fed. No lo olvido. *Fil.* Bien me quieres;

Fed. Tu esclavo soy. *Fil.* Pues escucha:

Dos dias há, Federico,

que farte mi cuidado

he querido, y siempre el tiempo,

de

de sus instantes avaro,
dexo suspenda la voz
entre tu oido, y mi labio,
Bien sabes, vuelvo a decirte,
que el Rey Alberto, mi hermano,
quando al afán de esta vida

pag 6 *deca* el ultimo descanso,
el Cetro dexò de Chipre,
sobre mi atencion librado,
mandandome que criasse
à Porcia, hasta que llegando
à edad capaz, diesse esposo,
y Cetro à una misma mano.
Esto, visto à las obscuras
luces del primer reparo,
me pareció confianza,
que en lisonjeros halagos
me volviò la obligacion;
pero despues, reparando
en ello, he visto, que fuè
crueldad de mi injusto hermano;
pues me obligò à que probasse
el dulce veneno, el blando
hechizo de una Corona;
y burlandome los labios,
en lo mejor de la fed,
quiso retirarme el vâso.

no Al passo que iba creciendo,
Porcia (tiemblo de pensarlo!)
viendo que el tiempo veloz,
Atleta precipitado,
al termino se acercaba,
ya que al rebozar los passos,
no era imposible tal vez
quiso disponer mi brazo,
que antes de tocar la muerte,
se suspendièssè, mirando
con sangre de mi enemiga
roxo dos veces el palio.
A quantos amantes suyos
el amor ha grangeado,
si el interès conuocido!
Apenas los miro, quando
el semblante, que me atiende
cortès, apacible, y manso,
le confidero imperioso,
severo, absoluto, y vario:
y rehusando el terrible
dilatadilísimo espacio,
que ay de eminencias de Rey
à humildades de vasallo,
inconvenientes, estorvos,
imposibles, embarazos
busco, maquino, prevengo,
solicito, persuado;

el de Napoles, que ya,
ò en el amor, ò el agrado
de Porcia, se introducía,
de ella le arrojè, tomando
ocasion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
tratè otra vez, que vinièssè,
el de Sicilia, juzgando,
que à Chipre no volvería,
haviendose ido indignado.
El, en fin, està ya en Chipre;
el triste, el temido plazo
se acerca; aspid es la invidia,
que me està haciendo pedazos
el corazon; todo el pecho
arde en iras, y en estragos;

las puntas de esta Corona,
que fixa en las fienes traigo,
si oy como rayos de luz
estàn mi frente adornando,
quando caigan de mi frente
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir, cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos ay, no soi raro,
Rey soi, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
estas, tu conservacion
estorvas con estorvarlo,

Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya; no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tofigo tan maligno,
viene escripto, que en llegando
à fixar en el los ojos,
por los visuales rayos,
el corazon inficiona;
y porque Porcia al mirarlo,
toda su atencion aplique,
(mira que ~~repare~~ reparo!) *escrib*
discurriendo en que à los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril
en estos mortales rasgos,
hice escribir, con lo qual,
ingeniosamente airado,
para apresurar su muerte,
de su inclinacion me valgo.
Tù, pues, has de disponer,
que vea el papel, buscando
medio que no sea violento,

que

que yo no quiero intentarlo;
porque caso que se yerre,
quedarán aventurados
mis designios, y esto en ti
nunca viene a importar tanto,
quando se sepa, pues yo
foi quien he de castigarlo.

Este, Federico, es
el papel; qué te has turbado?
Caesele el papel al tomarle Federico.
mira, que se te ha caído;
ha pesa la torpe mano!
quando al golpe la dispongo,
se desmaya en el amago!
Pues, Federico, ya hice
confianza de mi engaño;
participe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de tí, yo me he de quedar, no
pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño extraño!)
es ciega, mi amor tambien.

no Fil. Esto importa a entrambos, vase.

Fed. A quien avrá sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente sacrificio,
mi voluntad le contagio:
Yo, que a pesar del amor
de Calandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abrazo,
a Porcia he de dar la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Aquí en lo mas retirado,
Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos:-
mas no es Federico aquel?

Jul. Suspendo esta. Fed. Cielo santo,
yo la muerte a quien adoro!

Porc. Le oiste, Julia? Jul. Llevado
del afecto, aunque esta solo,
alzó la voz. Porc. Susto raro!
a mi me adora; si es este
de mi muerte otro presagio?

Jul. He de dar la muerte, dixo,
a quien adoro: Casado,
ofendido de su esposa,
parece, que al ver su agravio,
aquí le pesa la frente,
y allí le pesan las manos.

Fed. Voi a hablarla; vive Dios,
que antes que pueda el tyrano

matarla: pero señora:-

Porc. Federico? Fed. Esto turbado.

Porc. Dónde vais? Fed. A hablaros iba.

Porc. A mí? Lo que le he escuchado
debe de ser. Fed. A vos, pues;
¡que hermosura!

Porc. Qué cuidado! ap.
pues qué quereis? Fed. Un aviso:-
(yo me pierdo!) quiero daros,
que os importa.

Porc. A mí me importa?

Fed. Sí, ha menester hablaros.

Porc. Aguarda, Julia, allá fuera.

Jul. Ya me voi; ay mas extraño ap.
mysterio! vase.

Porc. Decid aora:

¡qué mirais! Solos estamos.

Fed. Bien sabeis, que ha muchos dias,
que esta herimotura; Porc. Dexadlo;
no es esto lo que os escucho.

Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.

Porc. Pues al caso, Federico.

Fed. Pues, Porcia, vamos al caso.

Filberto vuestro tio,
ambicioto de quitáros
el Reino, daros la muerte
intenta. Por. Cómo? Fed. Tratado
está el modo. Porc. Qué decis?

Fed. Y es menester:- Porc. Un hermano
de mi padre? Fed. Acudir preito:-

Porc. Tal intenta? Fed. A remediarlo.

Porc. Vida me falta? Fed. A mi aliento:-

Porc. Para otros. Fed. Para hablaros.

Porc. Sabeislo cierto? Fed. Dos dias
avrá, que empezó a tratarlo
conmigo, aunque siempre en sombras,
ya os advertió mi cuidado.

Porc. Fueron vuestros los avisos?

Fed. Mi piedad cuidó de darlos.

Porc. Y en fin, está ya resuelto?

Fed. Este papel, que aquí traigo

está con letras mortales

escrito, e inficionado,

para quitáros la vida,

y se ha valido su engaño

de mí, para que os le dé;

yo no intento ya obligaros,

que amor en mí es atencion,

y no ceguedad, y el caso

es tal, que para mover

no ha menester a los Astros.

Busquemos, Porcia, el remedio,

acudamos al reparo,

que con esto quedará

desvanecido su engaño,

venga-

De Don Augustin Moreto.

9

Y

vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vassallos
contentos, el Reino libre,
vos segura, y yo premiado,
con hacer el beneficio,
sin animo de obligaros;
porque vos al recibirle
conozcais, que no es la mano
del liberal, instrumento,
que templa la del ingrato.
Porc. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado;
pero para qué queréis
que quando periguen tantos
inconvenientes mi vida,
exculc yo el duro plazo
de la muerte? Este veneno
me dad; yo quiero apurarlo
con los ojos; no alarguéis
la vida de un desdichado;
dadme el papel. *Fed.* Qué decis?
Porc. Que he de morir. *Fed.* Apartaos,
ó vive Dios, que en sus letras
cebe la vilita, gattando
en mis ojos el venieto,
de esta suerte.

Vá á llegar el papel á los ojos, y de-
tienele Porcia.

Porc. Retiradlos

del papel, no haveis de verle.

Fed. Qué naceis: *Porc.* Teneros la manos
porque otra vez no digais,
que no la ~~templa~~ el ingrato. *templa*

Fed. Dexadle, *Porcia.* *Porc.* Dexadle,
Federico en pedazos
dividida: -

Están los dos afidos del papel, salen Fili-
berto, y Julia, y suelta Porcia
el papel.

Fil. Qué es aquesto?

Aparta, Julia. *Porc.* Extraño

aprieto! *Fed.* Yo soi perdido!

Porc. Qué á este punto aya llegado! *ap.*

Fed. Qué aora huvielle venido! *ap.*

Fil. Federico, sollegaos:

pues qué es esto? *Fed.* De esta suerte
he de intentar remediarlo;
Señor, Porcia estaba aquí,
con grande atencion; mirando
aquelte papel, y apenas
quité de él los ojos, quando
de algun subito accidente
el juicio se le ha turbado.

Fil. Qué decis?

Fed. Que se ha hecho bien. *ap.*

Fil. El juicio ha perdido?

Fed. Obrando

vá el veneno. *Fil.* Y qué era aquello

de estar los dos altercando

sobre el papel? *Fed.* Querér yo

quitarle de las manos,

porque no nos lo averiguen.

Fil. Pues guardarle.

Fed. Ya le guardo,

que en mi poder queda bien.

*Passease Porcia con acciones despro-
porcionadas.*

Porc. Vá es fuerza seguir el caso *ap.*

como dice Federico;

pues en ello se ha empeñado.

Yo finjo, valor, paciencia,

que tiempo avrá de vengarnos.

Julia, apartate de mi,

que soi el Sol, y mis rayos

te harán ceniza; no miras

cómo militan los Altros

á mi orden? *Fil.* Si se queda

de esta suerte, mas paliados *ap.*

quedarán nuestros designios.

Jul. Señora, aguarda: qué raro

accidente! *Fil.* Porcia? *Porc.* Aparta;

Ea, ordenente los campos;

los Planetas, y los Signos

ocupen aquel collado.

Fil. El Principe de Sicilia,

y el de Napoles llegaron

á verme aora, y ái fuera

están los dos aguardando;

porque quiere el de Sicilia

ver á Porcia; has que ~~enambos~~ *entren ambos.*

veanla así, y de su amor

quedarán desconfiados.

Fed. Bien has dicho.

Fil. Pues yo empiezo

á fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado.

Fil. Porcia, lobrina?

Porc. Quién eres?

pareces de los contrarios;

ha traïdor. *Fil.* Aguarda, espera.

Salen Federico, Enrique, Carlos, Chi-

lindron, y Castabel.

Carl. Qué dices? *Fed.* Esto ha pasado.

Fil. Porcia, hija? *Porc.* Va se, que eres

espia doble; matadlo.

Carl. Qué compasion tan notable!

Enr. Qué expectaculo tan raro!

Porc. Carlos, y Enrique han venido;

Ea, Julia, tú eres Soldado

de valor. *Chi.* Con dos se tiene.

Porc. Una compania te encargo;

B

Caf.

Cas. Una sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando.

Carl. Que compassion! en el pecho
se me está abriendo á pedazos
el corazon. *Enr.* Dicha ha sido
el hallarla en este estado,
quando es agena.

Porc. El semblante *ap.*
de los dos estoi notando;
Carlos suspira afligido;
Enrique está consolado;

¿què es esto? tan poco debo
á Enrique, que debo á Carlos

mas compassion; de un amante
se hace tan presto un *agena* *ingrato*

Carl. Señor, si en tanta deidicha.

Fil. No admite consuelo un caso
tan lastimoso. *Fed.* Bien fingien
los dos. *Enr.* El Cielo ha vengado
mi amor de su ingratitud.

Porc. Ira vierto, en vez de llanto.

Fil. Sobrina? *Carl.* Porcia?

Fed. Señora?

Porc. Todos llegan, y él (ha falsol)
no se mueve, que hasta en esto
quiere parecer de marmol.

Dexadme todos, que soi
irarabia, asombro, y pasmos;
valedme, Cielos, valedme,
que está mi aliento templando
un volcan, y si esto dura
será verdad lo imitado. *vase.*

Fil. Julia, siguelas á Casandra
avisa; bien se ha ordenado.

Carl. Ay tan extraña desdicha!

Enr. Ay consuelo tan extraño!

Carl. Que apenas cumplo un deseo,
quando encuentro un sobrefalto!

Enr. Que apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaso!

Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco;
pero es infeliz mi llanto. *vase.*

Enr. Porcia, mucho, te he querido,
pero tú me havías dexado. *vase.*

Cas. Chilindron, aquí enloquecen.

Chil. Cascabel, esto es Palacio. *vase.*

Fil. Federico, bien se ha hecho.

Fed. Si señor, bien se ha trazado.

Fil. Gran fortuna! *Fed.* Rara suerte!

Fil. Pues silencio. *Fed.* Soi de marmol.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Chilindron, y Cascabel, y dice
dentro Porcia.

Porc. Que se entra el lobo en el hato;

Anfitrió, suelta los perros.

Todos. Guarda el lobo,

guarda el lobo.

Por. A la fenda. *Cas.* Malo es esto.

Chil. De la caba de la Reina
algún lobo se avrá suelto,
que aunque son lobos ceriles,
son lobos de lindo pelo.

Porc. Guarda los corderos, Silvio;
dispara la honda, Cardenio,
que vā ázia el cordero el lobo.

Cas. Vive Dios, que no lo entiendo,
si es lobo, ázia las mondongas
se irá tambien. *Chil.* Si primero,
diera lobo con las dueñas,
nos ahorramos de cuentos.

Cas. Y aora de una hacanea,
en que con curso ligero,
con el viento se igualó,
y dexó burlado el viento,
se apea la Reina. *Chil.* Y yā
por la margen discurriendo
de esta campaña, que esteril
le ha puesto al Mar rubio freno,
llega hasta aquí. *Cas.* Dices bien.
Salen todas con Porcia de Pastores,

Julia, y criadas.

Porc. Anfriso, Silvio, Cardenio,
á defender el ganado.

Fil. Señora miaa *Porc.* Por cierto,
que haces lindo mayorat.

Fil. Sobrina, mirad primero,
que no soi Cardenio, soi
vuestro tío Filiberto.

Porc. Mentis: Anfriso, qué haccis?

acien esse arroyo sereno,
á donde ~~hacis~~ *graciosamente*

se asía el copete Venust

= Podrá beber el ganado?

vos, Frondoso, id al momento;

á hacer que nuestra cabaña,

adorne el pajizo techo

de aristas, que fió el Julio,

= para que gaste el Febrero.

Vos, Olympo, á mis dihefas

miscabras, de ciento en ciento;

= podreis baxar desde el monte;

Vos, Ergo, sto, haced, que luego,

esprimas su blanca leche;

guardadme el liquido suero,

para que bebido al Alba,

= sea triaca mi fuego.

La Pastora Belisarda,

soi, por mis vasallos tengo,

al Marzo, al Abril, al Mayo;

sujeta

sujeta vive à mîmperio
la republica frondosa,
de ellos robles, y estos fresnos,
Cas. Mi Porcia? *Carl.* Reina: —
Porc. Dexadme;
Pastores, soltad los perros.
Fil. Di, que eres Anfriso, Enrique,
yo diré, que soi Cardenio.
Enr. Llamate Olympo. *Fed.* Si haré,
Cas. Loca está.
Carl. Qué importa, Cielos,
que esté loca tu hermosura,
si está incapaz mi deseo?
así la tengo de amar,
Enr. Hablar à Casandra intento.
Porc. De las hondas al ~~unquido~~ *chasquido*
cómo no se ajusta el eco?
Salicio, Anfriso, Pastores;
à aquel enroscado ciervo,
que es de los sucesos suyos,
Chronista verdadero:
asustad al oso, canes,
que por la fuente del fresno
discurre con la colmena:
al oso, al oso; Fileno.
Anfriso, à seguir el oso.
Enr. Ya voi. *Porc.* Tú sigue primero.
al lobo. *Fed.* Haré lo que dices.
Porc. Junta el ganado, Cardenio.
Fil. Obedecerte procuro.
Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cas. Yo Bato? *Chil.* Chaparro yo?
Fil. Siguenme, hija.
Cas. No te entiendo.
Carl. Al oso. *Enr.* Al venado.
Fed. Al lobo.
Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Fil. Seguir la pienso el humor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Enr. De oy mas à Casandra adoro.
Chil. Digo, que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Porc. Presto, Pastores.
Fil. Gran dicha! *Carl.* Valedme Cielos!
Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia
solas.
Porc. Julia mía: *Jul.* Porcia hermosa!
Porc. Fueronse ya? *Jul.* Ya se fueron.
Porc. Podemos hablari
Jul. Bien pueden
tus voces, desde el secreto
del corazon, hasta el labio
disipenlar sus sentimientos.
Porc. Ya te dixe esta mañana,

que mi tio Filiberto
solicita:— *Jul.* Ya se el alma
de todos sus penfamientos.
Porc. Y que fingi este delirio
à mis vassallos? *Jul.* Temiendo,
que mañana te dé muerte,
de ambicioso, y de soberbio.
Porc. Ya sabes, que Federico:
Jul. O de leal, o de atento,
(sino es, que fuese de amane.)
fió la vida al secreto.
Porc. Ya sabeis tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero:
Jul. Te quiere, y te adora mas,
ò de mas fino, ò mas ciego,
con ver tu nuevo delirio,
y ver tu accidente nuevo;
que como el amor aspira
del alma immortal al premio,
no permite la passion
de amor, que se entren sin riesgo;
à la parte con el alma,
los accidentes del cuerpo.
Porc. De En rique ya has conocido:
Jul. Que inadvertido, y grosero,
de tu belleza olvidado,
el que en ti puso primero,
los ojos de la aficion,
ignorante, y desatento,
huye de tus rayos puros,
como sucede al que haviendo
cegado el Sol, porque,
à examinarle se ha puesto,
y como en la noche pudo
usar de los ojos ciegos,
se yà à acoger à las sombras,
à los reflexos.
Porc. Ya sabes tu que en mi infancia
todo mi divertimento:
Jul. Era de los pastoriles
libros leer un claro exemplo
del defengano de amor;
y tan elevada en ellos,
continuaste su locura,
que estorvarte no pudieron,
ni de la Aurora la risa,
ni de la noche el boitezo.
Porc. Pues supuesto, que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis penfamientos,
atiende sin divertirte,
Julia mía, porque quiero,

al passo de mi locura,
aprovechar tu consejo;
y fino me estás atenta,
será otro peligro nuevo,
que se malogre en tu ~~oído~~ oído
la voz de mi sentimiento.

Julio, yo he buscado un thema,
puesto que llevar me dexo
de esta fingida locura,
y de este delirio cuerdo,
para que sin riesgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reino siempre tengan *Chupre*
á mi delirio por cierto.

Si apunto la vanidad,
es locura sin provecho;
que como yo soi tan vana,
la aficion, y el thema arriesgo;
porque vendrá á ser cordura
fingir lo mismo que tengo.

Si doi en fingir, que todos
me adoran, avrá algun necio,
que intente entre mi locura,
introducir ~~su~~ deseo.
Si finjo, que quiero bien,
y tambien digo á quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesi, el amor que muestro,
interiormente, yo sé,

que quiero bien, y no quiero
decir verdades fingidas;
que pasiones del deseo,
en mugeres como yo
se criaron para el pecho;
y ~~por~~ quando á mi vida
solo esto fuera el remedio,
antes que mi vida, es

mi pundonor lo primero;
pues para que mas creido
esté mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
passe á un eficaz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioso desvelo,
en que las tristezas mías,
como sabes, me pusieron.
Una Arcadia haré fingida
en este monte, en que puedo
en el trage pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme, Cetro.
Pondré nombre pastoriles

á mis vassallos, y luego
aprovechar cuidaré
occasione, en que los Cielos,
fino me hagan feliz,
me hagan desdichada menos.
Yo á imitacion de la Arcadia,
llamar Anfitrión es mi intento
á Enrique, el amante mio;
á Carlos, á quien desprecio,
llamaré Salicio, pues,

me dá el de Arcadia este exemplo,
Federico será Olympo,
aquel pastor, de quien fueron
para ~~su~~ lealtad, y amor
poco imposible los riesgos.

Será mi prima Casandra
la Anarda, que con despechos,
solicitaba de Antriso
lazos del amor estrechos.

Tú mi confidente, Flora,
serás, y porque ajustemos,
de la Arcadia los Pastores,
en ella, si bien me acuerdo,
era la cima del monte,
ingrato el Pastor Cardenio;
pues Cardenio há de llamarse
el ingrato Filiberto;
pues como aquel de la Area dia,
es este inquietud de un Reino.

Divertiré mis tristezas
con musicas, y con juegos.
que unas ajuste el oído,
y otras concierte el ingenio.

Sea esta casa de campo,
una idea ó un bosquejo,
una metafora sea
de la Arcadia, aquí pretendo:
que el Alba quando madruga
al crepusculo primero,
á dibujar quanto el Sol,
há de borrar limpio, y bello
en mis pestañas por hebras,
ensarte el rocío nesco.

Leer procuraré curiosa
en el volumen del Cielo,
qual de sus Eitrellas es,
la que con seguro imperio
me manda servir á amor,
y qual de tantos Luzeros,

me ha influido la desdicha.

Dent. Fil. ~~Requiem~~ *Requiem*

Cas. Aquí está la Reina, Porcia.

Enr. Yo he de llegar el primero.

Fil. Llegad todos. Jul. Disfrazados

en pastoril trage vco.

â Enrique, y â Federico,
â Cafandra, â Eliberto,
y â Carlos. Por. Mi tío es,
el que ambicioto del Reino
seguir quiere mi delirio.

Jul. Dices bien. Por. Entre lo espeso
de estos arboles, las dos
saber, y entender podremos
de mi tío los designios,
de Cafandra los intentos,
de Carlos las pasiones, *expres*
y de Enrique los delirios, *expres*
veré quien me quiere â sí.

Jul. Pues, señora, aprovechemos
de este monte la espesura.

Por. Y pues con el movimiento
de las hojas, â quien mece
el Favonio lisonjero,
no extrañarán el ruido,
yo me retiro al secreto
de las ramas. Jul. Quedo pisa.

Por. Julia, pítaré tan quedo,
que los pasos del valor,
parezca, que los dà el miedo.

Salen Cafandra, y Enrique de villanos
cada uno por su puerta.

Enr. Aquí está la Reina. Cas. Aquí.

Enr. Pero qué miro! Cas. Qué veo!

Enr. Cafandra? Cas. Enrique?

Enr. Señora,
ya yo havia conocido,
viendo el prado tan florido,
que le pilaba la Aurora.

Por. Aora, penas, aora.

Cas. Porcia hermosa no está aquí.

Enr. Vos estais, Cafandra, â sí,
y pluguiera al ciego Dios,
que estuviera tanto en vos,
como vos estais en mí.

Cas. Quien adorâ la luz pura
de Porcia, otros rayos mirâ?

Enr. El que es amante no aspira
solamente â la hermosura;
aspira, con fe segura,
â su entendimiento atento,
y â su belleza, y oy sienta,
que amarla no me conviene,
que aunque su belleza tiene,
no tiene su entendimiento.

Cas. La Clice, que el Sol amâ,
ni porque ingrato le viese,
ni porque al Sol floreciese,
la blanca Luna eligiô:

pues como inconstante: - Enr. Yo
te doi otro exemplo aora.

La flor al Alba enamora
al matutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y se olvidâ de la Aurora.

El que entra â ameno jardin,
gozar el Narciso quilo,
y olvidô el azul Narciso,
porque vio el blanco Jazmin:
mira â la Rosa, y en fin,
olfato, y fragancia estrena
en Rosa pura, y amena:
vé el Clavel, cebase en él,
y se olvidô del Clavel,

porque encontiô la Azuzena:
Pues si entenderme procuras
el exemplo, sin passion,
ponen las flores, pues son
flores las mas hermosuras:
quite con fumes ternuras
una flor, vi otra flor llena
de luz, y fragancia amena,
y olvide por ella â sí
al Narciso, y al Clavel,
Rosa, Jazmin, y Azuzena, al ovis la vain.

Cas. Yo â la Reina no he excedido
en belleza. Enr. Decis bien:
pero el ingenio es tambien
la fragancia del oido:
cortés soi, no he preferido
tu belleza, bien que sienta:

Cas. Di todo tu sentimiento.
Por. O traidor! Enr. Pues diré yo,
que su beldad igualô;
pero no su entendimiento.

Cas. Oy de tus lisonjas huyo.

Enr. Qué este castigo me des!

Cas. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.

Enr. Feliz, fino fuere suyo,
si tuyo es. Cas. De mi desdén
solo ha de saber. Enr. Quien?

Cas. Ser estimado mereces;
mas no ha de querer dos veces
la que una vez quiere bien.

Quedate, Enrique, que yo
busco â la Reina. Enr. Si haré;
no me dirás si podré

merecer, si el pero! Cas. No:
oy el exemplo me diô

tu fe, tu fineza poca,
que si â amarte me provoca

amor, delirio mayor, *quando este loco de amor*
aunque estâ loco de amor,
me querrás dexar por loco.

Enr. El quiza Daphne mejor,
que

que oy tomas de mi venganza,
 ¿puedo tener esperanza?
Caf. Va dixe que tengo amor.
Enr. Hasta lograr un favor
 no he dexarte. *Caf.* Es querer
 esta montaña mover.
Enr. Yo Calandra: *Caf.* No me nombres:

Porc. Qué aya quien crea a los hombres:

Enr. Sabes amar? *Caf.* Se querer.

Enr. Quiereme Calandra, así
 te de el premio el ciego Dios.

Caf. La muger que quiere a dos
 no quiere a ninguno. *Enr.* Y di,
 ¿querrásme Calandra a mi,
 si a tu dueño aborrecieres?

Caf. Soi excepcion de mugeres;
 una vez quiero no mas.

Enr. Voi tras ti. *Caf.* Porfiado estás. *(Vanse.)*

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Astro infeliz, que me quieres?

Ay Julia mia! *Jul.* Procura
 tu sentimiento templar,
 porque esto es reprelentar
 muí al vivo la locura.

Porc. A todos quiero decir,
 que es mi locura fingida,
 pues me ha de costar la vida
 disimular, y fingir.

Jul. Templar el dolor procura.

Porc. De Enrique lo que mas siento
 es, que amo mi entendimiento;
 que quien quisó mi hermosura,
 no me ama. *Jul.* Templanza tén,
 y de quien eres te acuerda.

Porc. Como quieres que esté cuerda
 la muger, que quiere bien?

Jul. Oyes *Porc.* No me dexarás?

Jul. Mira? *Porc.* No he de responder.

Jul. Loca te fingiste ayer,
 y oy parece que lo estás.

Porc. Fingese uno ciego, y luego
 que se cansa de fingir,
 la luz quiere repartir,
 ver quiere, y hallase ciego.
 De un dolor que no tenia
 otro se quiere quejar,
 y despues suele pensar,
 que tiene el mal que fingia.
 Por escuchar ha fingido
 otro que en el lecho ves,
 que esta durmiendo, y despues
 se viene a quedar dormido.
 En mi delirio evidente
 el exemplo puedes ver,
 loca estoy, y oy vengo a ser

Ciego, dormido, y deliente.

Jul. Donde vas? *Porc.* A revelar
 a Enrique el intento mio.

Jul. Este es mayor desvario;
 es tambien aventurar
 tu vida. *Porc.* Esto es forzoso.

Jul. No creerán la novedad,

que peligra la verdad
 en boca del mentiroso.

Porc. A decirla a voces voi.

Jul. Allí viene Federico.

Porc. Por aquí buscaré a Enrique.

Jul. A Carlos tu amante he visto.

Porc. O qué sobrados que andan
 siempre los aborrecidos!

Jul. Quiere a Carlos, que te adora,
 con creer a tus delirios.

Porc. La que ama agradecida,
 nunca tiene el amor fino.

Jul. Quiere, pues te dió la vida,
 a Federico tu primo.

Porc. Como le he de agradecer
 la vida, que ya no eitimo?

Sale Federico, y Carlos de Pastores;
cada uno por su puerta.

Carl. Belisardo, luz del valle,
 que a esse prado, y a estos riscos;

Fed. En hora feliz, pastora:

Porc. Qué es esto, Salicio, Olympo
 como los dos de esta suerte,
 de obttinados, u de finos,
 a mi fama poco atentos,
 a mi recato atrevidos,
 profanais con vuestras voces
 el sagrado de mi oido?

Carl. Del nombre he de aprovecharme;

Fed. ¿Y me llamo Salicio. *Pues que lo es*

Fed. Me da el Cielo esta ocasion.

Carl. En pastoril trage libro

en mis labios mi fortuna.

Porc. Hablad, que os ha suspendido?

Carl. Salicio soi, Belisarda,

aquel Pastor vuestro antiguo,

de quien escuchais tantas

palabras, como suspiros.

Fed. Olympo soi, el Pastor,

que fué tan leal, y fino,

que por daros una vida

puso la fuya a peligro.

Porc. Pastores, supuesto que es

en la Arcadia permitido,

que a su Pastora el Pastor

diga su amor, yo os permito,

que le digais. *Fed.* Oye atenta;

Porc. Diga primero Salicio

su amor, Fed. No me mateis, zelos.

Carl. O quien fuera el preferido
en tus ojos, de la suerte
que lo es en tus oidos!

Yo te miré, Belisarda;
yo cegué de hayerte visto;
mas como el deseo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora esté mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te vi,
los ojos con que te mira.

Fed. Feliz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
de este raudal de mis ojos,
que delan grado hilo a hilo,
por dos fuentes que eligió
riega el sentimiento mio;
para que crezca el dolor;
como si en el pecho mismo
no estuviese el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin de alma,
por sus lineas, y caminos
tiene a las penas en flor,
y en el fruto a los suspiros.

Belisarda, yo te adoro;
que ya que se ha permitido
la atencion a mis accentos,
no han de perder por remissos.
Una fineza me debes;
que la agradezcas no pido;
amantes quiere el amor,
y no quiere agradecidos.

Carl. Pues a mi un amor me debes;
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no está
lexos de lo agradecido.

Fed. Qué dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos:-

Carl. Viviera felicemente,
si premiados mis designios:-

Fed. Lograra:- Car. Gozar pudiera:-

Fed. El premio dulce, Carl. El castigo.

Forc. Como murierais los dos!

Fed. Mira, el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se hace mortaja a sí mismo;
él proprio la va labrando
con la boca hilo a hilo,
y al passo que se sepulta,
se cuenta lo que ha vivido.

Carl. El Cysne, que a las espumas
se añade penachos rizos,
y Armiño al crystal se miente,

porque aya en el agua Armiño,
si le piden las Syrenas
de las fuentes, y los rios,
que con sonoras exequias
dê su vida en sacrificio,
todo quanto acordô en voces,
va olvidando en parasismos.

Fed. La viuda Tortolilla,
que haciendo instrumento el pico,
ella se arrullô su muerte
por los montes, y los rios,
mucho mas que por lo aniado,
muere por lo que ha sentido,
que no fué dolor, y fué
la quexa el mayor peligro.

Carl. Tortola, Cysne, y Gufano.

Fed. Te dên el exemplo mismo.

Carl. Imitar quiero a los tres.

Fed. Puesto que a todos tres miro:

Carl. A uno dê su muerte voz.

Fed. Y a otra de la fuya aviso.

Carl. Y en fin, de amor, y constancia.

Fed. Para miraras han lido.

Carl. Exemplos firmes el Cysne.

Fed. La Tortola, y Gufanillo.

Forc. Salicio, Olympo, por cierto,

que ambos a dos haveis dicho

mui tiernos, y sazoados,

mas de dos mil defatinos:

Essas lisonjas dexad

para la Corte Salicio,

que alli en la Corte serian,

en language mui pulido,

requiebro las necedades,

si se dicen con ahinco.

¿Sin esperanza me amais?

idos a Palacio Olympo,

que alli se ama en un instante,

y no se premia en un siglo,

Los Pastores de mi Arcadia,

sin Sol, Luna, ni Epyciclos

me han de hablar mui de lo claro,

y querer mui de lo fino;

Olympo, yo os agradezco

vuestro amor. Fed. Otra vez digo,

que no os quiero agradecida,

quando amante os sollicito.

Ruido de grita, Julia.

Jul. Los Pastores de la Arcadia

a divertirme han venido

esta noche de San Juan,

Carl. Cardenio, Ergatto, y Anfriso;

Bato, y Chaparro tambien

con Anarda, y con Doristo,

vienen siguiendolas. Fed. Cielos

ca
Mull. y
Pastores
Pastoral
B. 2.º

ca
Mull. y p.

Guita d.

sed à mi dolor propicios.

Carl. Con el delirio de amor

voi siguiendo este delirio.

Musica. Salen todos bailando, y cantando.

Musica. Pastores de la Arcadia.

llegad, venid

à ver à Beliarda,

pastora, y Seraphin.

Al junio florido

bordando le vi

los verdes dibujos

de Mayo, y Abril.

Al valle, Pastores,

vereis competir

al Alba à florar,

la noche à reir:

Pastores de la Arcadia, &c.

Fi. En este valle ameno,

Zagala gentil,

las tritezas tuyas

podrás divertir.

Enr. *Musica.* y juegos

te podrán aquí

celebrar por Reina

de Mayo, y Abril.

Fi. Mas loca he de hacerla

oy con asistir

à que todos ligan

este frenesí;

que si me dà el Cielo

ocasion feliz

para que yo reine;

si ella vive así,

para que su muerte

solicito aquí

que si he de reinar,

por que hãde morir:

Porc. Noche de San Juan,

todos proseguid,

y todos sentados

podeis junto a mi.

Sientase Enrique junto à Casandra, Fede-

rico, y Carlos junto à Porcia, Casabel,

y Chliindron junto à

Celia.

Musica. Pastores de la Arcadia,

legad, venid &c.

Levantase Porcia, y luego todos.

Porc. Qué es esto que miro?

no estais bien así;

levantad del suelo.

Enr. Qué es esto: Porc. Ay de mi!

fientente con Floran,

Chaparro, Chil, sea así.

Porc. Y Bato con Celia.

Cas. Mi amor conseguí.

Porc. Con Anarda Olympo.

Cas. Seré mas feliz.

Porc. Salicio, y Cardenio

se sienten allí,

y sientete Anfriso.

Enr. Dónde: Porc. Junto à mi.

Elly. No hãceis lo que manda

Beliarda: Enr. si.

Sientanse como dice Porcia.

Jul. Frenesí notable!

Cel. Cuerdo frenesí!

Fed. A Enrique prefiero,

no me quiere a mi.

Fi. Mia serà Chipre.

Enr. La ocasion perdí.

Carl. Para que porfia

quien nacio infeliz?

Musica. Pastores de la Arcadia, &c.

Porc. Flor, vaya un juego. Jul. Yo quiero

entre todos disponer

el juego del escoger.

Cel. Elle hã de ser el primero.

Jul. Y puede qualquier Pastor,

si quiere, decir aora

a la Serrana que adora.

Enr. Juego es, que tiene primor,

aunque es ulado. Cel. Empezar

puedes. Jul. Atencion, señores.

Cas. Empieza. Flora. Jul. Pastores,

ninguno se ha de picar:

Anfriso, quiero saber:

Carl. Por Anfriso empezar quisó.

Jul. Quien quisieras ser, Anfriso

si tu dexaras de ser?

Enr. Ser Olympo deseara.

Fed. El ser Olympo eligió.

Porc. Por que quisieras ser yo?

Enr. Para que Anarda me amara.

Jul. Si el pudiera que escogiera,

Olympo? Fed. Yo lo dire:

ser Anfriso, para que

Beliarda me quisiera.

Jul. Y tu? Porc. Si aora es preciso

elegir, y responder:

Anarda quisiera ser,

para aborrecer à Anfriso.

Jul. Y Anarda que deseara?

Porc. Muerta esto!

Cas. Mi muerte vi:

ser Beliarda, y así

de Olympo no me acordara.

Musica. Pastores, Pastoras, dexad ellos

juegos,

que llegas à escoger el amor

elco-

Y escogéis los zelos.

Carl. Cuera está la Reina aora:
como no delira ya?

Fil. Siempre soliegada está,
quando pienia que es Pastora.

Jul. Qué quisiera ser, proponga
Bato? *Cas.* Sabado conflicto.

Cel. Pues por qué?

Cas. Porque con esso
me deieara mi mondonga;
Celia, si de ser dexaras,
dime lo que ser quisieras?

Cel. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzaras.

Jul. Chaparro, que fuera aquí,
fino ser el escogiera?

Chil. Retrete, porque estuviera
mi Flora dentro de mi

Si dexar de ser pudiera
mi Julia? *Jul.* Flora me llamo,

Chil. Qué quisiera ser? *Jul.* Su amo,
para que el me aborreciera.

Porc. Pastor Cardenio, el leal,
qué elegis? Hablad sin miedo.

Fil. Ser Mayoral. *Porc.* Si yo puedo,
no haveis de ser Mayoral.

Jul. Salicio, ea, responder
la propuerta de los dos:
qué quisierades ser vos,
si vos dexarais de ser?

Porc. Quereis ser Olympo? *Carl.* No.

Jul. Y Anfriso?

Carl. Eso he de querer
si yo dexara de ser,
volver quisiera a ser yo.

Fed. Dime la razon. *Enr.* Ya tarda
este argumento importuno.

Carl. Porque como yo, ninguno
tendra amor a Belisarda.

Yo la adoro, y yo no espero
ser otro, porque yo sè,
que si otro soy, la querrè
menos de lo que la quiero.

Fed. Yo toi quien la quiere, y ama.

Carl. Como este desprecio aspero?

Enr. Mas la quisè yo, primero
que delirase su llama;
en su delirio escarnimiento;
no està hermola su locura.

Carl. Mas quiero yo a su hermosura,
que quiero a tu entendimiento.

Fed. Mas merezco; infeliz fui,
luz, y delirio adore.

Enr. Discreta beldad amè.

Cas. Qué esto escuchè!

Porc. Qué esto oi!

Cel. Pastores, Pastoras, dexad esos
juegos &c.

Jul. Vã otro juego de primor;
doite esta flor. *Porc.* A qué efecto?

Jul. Al que fuere mas discreto
quiero que dës esta flor.

Porc. Doila a Salicio. *Enr.* Prefieres
su ingenio, el de Anfriso no?

Carl. En qué soi discreto yo?

Porc. En que desconfiado eres.

Carl. El favor me he grangeado,
por desconfiado en efecto?

Mus. Que no puede ser discreto
el que fuere confiado.

Porc. Con condicion te la di,
que se la dës al amante,
que aqui fuere mas constante,

Carl. Doila a Anfriso.

Enr. Por qué a mi?

Carl. A ti te la debo dár.

Enr. Por qué en darme la convienes?

Respondeme. *Carl.* Porque tienes
la constancia en olvidar.

Enr. Luego iguales son aora
en constancia repetida:

Mus. Amante que siempre olvida,
y amante que siempre adora.

Carl. Porque la dës te la doi
a la mas bella, y gallarda.

Enr. Pues doifela a Belisarda.

Porc. Yo la mas hermosa soi:
la eleccion es rigorosa;

Anarda es mas celebrada;

Enr. Si eres la mas desdichada,
no has de ser la mas hermosa?

Porc. Pues tengo mas hermosura,
porque mas infeliz sea?

Mus. La mayor señal de fea,
es tener mucha ventura:

Enr. Con condicion te la di,
que la dës (tu amor empiece)
al galan que mas merece.

Porc. Pues doitela, Olympo, a ti.

Fed. Como el merito me ofreces,
si tu amor me desdend?

Porc. En que no te quiero yo,
conozco, que me mereces.

Fed. Pues si merecer intento,
no tendré esperanza alguna?

Mus. Quien quiere tener fortuna,
no tenga merecimiento.

Porc. Y has de darsela tambien
al mas feliz? *Fed.* Sea así.

Jul. Pues damela, Olympo, a mi,

G

que

que en mi vida quise bien.

Tomasela Julia.

Porc. Que es la mayor dicha fiento.

Carl. Belifarda, es gran error. *el*

musf. Es que nunca tuvo amor,
nunca tuvo entendimiento.

Jul. Con esta flor del amor,
à un Pastor has de premiar.

Dafetu à Casandra.

Casa. Así me pienso vengar.

Anfriso, toma la flor.

Dala à Enrique.

Porc. A Enrique ha favorecido.

Fed. Parece que quiero bien,
porque he sentido el desdén.

Porc. O celos! *Enr.* Feliz he sido.

Porc. O quien matarte pudiera!

Enr. Quien tal premio mereció!

Fed. Aunque no la quiero yo,
no quiero *que* *ella* quiera.

Jul. Que ha de descubriсте esperas:
como lo podré estorvar?

Celia? *Cel.* Qué?

Jul. Vuelve à cantar
lo que cantaste primero.

Cel. Pastores, Pastoras, dexad estos
juegos, &c.

Jul. De esta manera no sé,
si divertirte podré:

Jul. qual es la mejor fortuna,

Celia? *Cel.* No tener ninguna.

Jul. Quien mejor fortuna alcanza?

Carl. El que no tiene esperanza.

Jul. Qual amante quiere bien?

Fed. El que mas siente el desdén.

Porc. Qual es el mayor dolor?

Enr. Tener celos con amor.

Porc. Pues en mi pena inmortal

celos es el mayor mal;

de la Arcadia los Pastores

han de probar mis rigores.

Embiste con todos, y dales con cayado,
ò otra cosa.

Fel. Señora, miá. *Cas.* Ay de mí!

Porc. Todos moriréis así.

Fil. Hija, repara mejor.

Porc. Vete, Cardenio, traidor.

Chil. Huye, Bato. *Cas.* Este es mi oficio.

Cas. Mira. *Porc.* Dexame, Salicio.

Jul. Repara. *Porc.* Dexame, Flora.

Cas. Mira. *Porc.* Huye de mí, traidor.

Enr. Dexarla sola es preciso.

Porc. No os vais? Esperad, Anfriso.

Enr. Belifarda, qué mandais?

Porc. Lo que quiero es, que me oigais.

Fil. Hablad, todos nos vamos. *Juanf.*

Porc. Aora, que solos estamos,

traidor Enrique? *Enr.* Qué es esto?

Carl. Venid, llevemosla presto. *vasf.*

Porc. Villanos, no me dexais!

Vuelven à salir.

Fed. Señora, advierte:

Porc. No os vais?

Enr. Enrique no me llamô?

Dentro Carlos.

Carl. No venis, Anfriso? *Enr.* No.

Porc. Porcia soy, traidor, ingrato;
tu olvido, y tu alevetrato:

Enr. Cielos, qué es esto que oit

Porc. Me tienen fuera de mí.

Fed. De aqui la hemos de llevar.

Porc. Qué aun no me dexeis hablar!

Fed. Ven, Belifarda.

Porc. Yà voi.

Carl. Muerto esto!

Enr. Confuso esto!

Carl. Pluguiera al Cielo muriera,
antes que del Mar saliera!

Enr. Qué yo la vida le di,

y me dé la muerte à mí.

Carl. Qué este loca tu hermosura!

Enr. Si es fingida su locura?

Fed. Qué tambien finge con migo!

Cas. Ven, Anfriso. *Enr.* Ya te figo.

Porc. Con él te yà à declarar,
qué aun no me dexan hablar!

sabe: Pero hablar no puedo.

Enr. Qué decis?

Porc. O mortal miedo!

Carl. A Enrique quiere (ay de mí!)

Dentro Filiberto.

Fil. No venis, Pastores?

Tod. Si.

Enr. Pero oy à voces diré:

Carl. Yo à todos confesaré:

Fed. Pues decir podrà mi labio:

Porc. Pues diga à voces mi agravio:

Enr. Que oy es la mejor fortuna:

Musf. No tener ninguna.

Carl. Que mayor tormento alcanza;

Musf. El que no tiene esperanza;

Fed. Y que solo quiere bien.

Musf. El que mas siente el desdén;

Porc. Y qué es mayor dolor!

Musf. Tener celos con amor.

Tod. y Musf. Pastores, Pastoras,

dexad estos juegos,

que jugais à escoger el amor,

y escogéis los celos.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.

Car. Dexadme todos. *Car.* Mira. *Enr.* Cõsidera.

Jul. Advierte.

Carl. Escucha. *Cas.* Aguarda. *Ecd.* Tente.

El. Elpera.

Por. Quê he de advertir, si me muero?

Quê he de esperar, si bien ninguno espero?

Quê he de ver, si ettoi ciega?

Quê he de oir, si fõda à voces llega

aquella vida poca?

y quê me he de tener, si ettoi ta n loca

que el juicio pierdo dos veces (Cielos.)

primero de temor, y aora de zelos?

Dexadme todos, digo:

El. Pues el humor de tus locuras figo,

por templar tus extremos,

y sola quiere estar, sola dexemos

tu infelice hermolura.

Por. Tu sabes la ocasion de mi locura;

pues solo tu deseas remedialla.

Jul. Mira que te declaras mucho. *Por.* Calla,

Julia, que todo aquesto importa poco,

que el loco con razon esta mas loco.

Carl. Quien remediar pudiera

tus sentimientos, aunque à precio fiera

de su vida! *Por.* Ya se lo que te debo;

pero tarde à pagartelo me atrevo.

El. Yo mas que todos siento tus pesares.

Por. Ya lo se; pero es justo, que repares,

que no ay fe tan inutil, mas perdida,

que la fe, que no es mas que agradecida.

Enr. Señora: - *Por.* Nada digas;

tu, Anfriso, nada me hables, no profigas,

quitate de mis ojos,

porque tu solo aumentas mis enojos,

de dos partes naciendo mis desvelos,

primero de temor, y aora de zelos.

Cas. Hermosa Belisarda,

de esta montaña la Deidad gallarda,

con quê divertiràs tanta tristeza?

Por. Con no ver en mi vida tu belleza.

Cas. Nunca mas loca ha estado.

Chil. Como? *Cas.* Verdades son quãtas ha ha-

Por. Quê no querrais dexarme! (blado.

Señor, haviendo todos de matarme,

de quê me avrá servido

loca estar? Que me dexen todos pido.

El. Que la dexeis os ruego

este instante, que està furiosa, y luego

podrèis bulcarla para divertilla.

Cas. Quê lastima! *Chil.* Quê pena!

Car. Quê mancilla!

Cas. Pues incapaz à su hermosura quiero,

defengañarla de su horror espero. *Vase.*

Enr. Pues imperfecta su hermolura miro,

bella Casandra à tu favor aspiro. *Vase.*

Cas. Pues ocasion hallè para vengarme,

de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.*

Ecd. Pues he dado la vida à la que adoro,

en vano, Cielos, mi desdichas lloro. *Vase.*

El. Pues mi ambicion consigue su deseo,

no he de parar hasta el mayor empecio. *Vase.*

Por. Eueronfe? *Jul.* Yã se han ido.

Por. Pues hable mi sentido en tu sentido.

No viste quan variable

Enrique, quan ingrato, quan mudable,

en el juego pasado

amante de Casandra se ha mostrado?

Jul. Si vi; pero tambien vi quan amante

Carlos se mostrò tuy, y quan constante

Federico te adora:

si uno es el que te ofende, dos, señora,

son oy los que te obligan,

à un sentimiento, dos alivios figan.

Por. Ay, Julia, que es en vano

hullar alivio en mi, pues està llano,

que hacer hasta oy amor, nunca ha sabido

de muchos olvidados un querido.

Y pues morir me veo

à manos de mi barbaro deseo,

quã esse Signo tyrano de mi Estrella

me dà la muerte, por mandarlo ellas;

quero salir al passo,

y apagar este fuego en que me abraso;

sepa Enrique, que ha sido

mi locura fingida, y que hà perdido,

por inconstante, por altivo, y vano,

oy la ocasion de merecer mi mano.

Jul. Mira quanto aventuras

en romper el secreto. *Por.* Mal procuras

persuadirme, sabiendo, que en efecto,

no peliga en los locos el secreto,

pues con volverse à ser como antes loco,

quanto dixo primero importa poco;

irè à bulcarle, pues que mi esperanza

no tiene otra venganza.

Jul. El a esta parte con Casandra vuelve.

Por. En esto mi desdicha se retuelve. *Vase.*

mas disimula (mal mi amor resisto)

no demos à entender, que le hemos visto.

Sale Enrique, y Casandra.

Enr. Bellisima Casandra,

de cuya luz, humana Salamandra,

se alimenta mi vida

en el fuego, del fuego defendida,

tu divina belleza,

C3

oy

oy manda mis sentidos; la fineza
de Porcia. *Caf.* No proligas,
no los extremos de tu amor me digas,
que Porcia escuchar puede.

Enr. Pues suspénia la voz por aora quede.
Caf. Ya, pues, que no me ha visto, no quiliere,

que contigo me viera.
Enr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte de esta suerte puedo.

Caf. Yo volveré a buscarte
a aquella misma parte
después, por ver si pueden mis rezelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *vase.*
Jul. Ya él solo se ha quedado.

Porc. Pues declárese a voces mi cuidado
(vete, y aviláras si alguien viniere)
hablando viva quien callando m uere.
Anfriso, donde has dexado
el ganado?

Enr. Tan perdido,
que apenas de él he sabido,
por irme tras mi cuidado.

Porc. No es poco que aya llegado
a sentir algun rigor
tan despedido Pastor,
que apenas tiene esparanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.

Enr. No entiendo lo que has querido
decir en esto. *Porc.* Yo sí,
que amante un tiempo te vi
de otra belleza. *Enr.* No han sido
necios mudanza, y olvido,
si un defecto hizo el efecto.

Porc. Si ha de ser tal el sujeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en él, que muger
has de hallar sin un defecto?

Enr. Defecto en la perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no ay perfecta hermosura,
sin perfecta discrecion.

Porc. Aquella es falsa opinion;
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efecto
en sola la vista está;
el mismo Sol lo dirá,
es hermoso, y no es discreto.
Luego material citatura,
en quien no cabe razon,
sin perfecta discrecion
se halla perfecta hermosura.
Luego, Enrique, mi locura,
mi belleza no ofendió;
y quien mi belleza amó,

mudarte no havia cruel,
pues le hace imperfecto a él
su mudanza, y a mí no.

Enr. Antes que me atreva aquí
a esta duda responder,
una pregunta he de hacer:

¿Enrique me llamas? *Porc.* Sí.
Enr. Luego acuerdaste de mí,
quien era, y quien fuiste?

Porc. Aunque oy
confieso, que tal estoi,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sé quien eres, y quien lois;
y para probar mejor
hilo sé, porque te espante,
yo soy Porcia la constante,
tú eres Enrique el traidor.

Yo toila que de tu amor
viví un tiempo agradecida,
tú quien de mi amor se olvidas,
yo quien se labrá vengar,
y tú quien ha de llorar
el ver la ocasion perdida.

No pretendas apurar
la cautela que me ha movido
a haverme loca fingido,
pues te ha bastado llegar
a entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fui,
con todos loca me vi
por tí, pero al rebés oy,
que loca con todos soy,
y estoi cuerda para tí. *vase.*

Enr. Aguarda, detente, espera:
¿qué es esto que escucho, Cielos!
¿Porcia finge su locura?
¿Porcia tiene entendimiento?
ay de mí, que neciamente
passe mi amor a otro objeto,
pues neciamente perdí
la ocasion de tanto empleo.

Sale Casandra.

Caf. A saber si de mí dixo
Porcia alguna cosa vuelvo.

Enr. De tí no me dixo nada,
de sí mucho dixo, y puesto,
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle:
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperanza
en tí está, y vuelve a su cetro. *vase.*

Caf. Qué Estrella, Cielos Divinos,
de todo este azul imperio.

es la q

apurar

A Fed

fuerte

veng

á En

un o

un des

pues p

he caí

Sale

Fil. Casa

Caf. Seño

elia Porc

que todo

Fil. Pues

y es, que

mas de t

que hast

oy que c

que estè

que nuna

que solo

Caf. Obce

y oy un

ferá su e

ya que q

que aleg

Fed. A qu

vás? Fel. C

Mejor no

que imag

que en la

perdió la

Ella enef

hà llegad

que ya p

están en

desconfia

me ha pa

de que yo

el fruto c

A la Cort

voj, para

por esta i

de Porcia

pues soi d

el mas cen

tú has de

fomentar

todas las

mas su lo

que yo en

segura la

Fed. Con

es la que tiene á su cargo
apurar mi sufrimiento?

A Federico: non poca
fuerte quise, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
á Enrique, uno y otro pierdo:
un olvido senti antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido
he caido en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Fil. Casandra?

*Cas. Señor? Fil. Adonde
está Porcia? Cas. Al mismo tiempo,
que todos la dexé yo.*

*Fil. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui, porq me importa,
oy que del valle me ausento,
que esté mas entretenida,
que nunca, yo vendré presto,
que solo á la Corte voi.*

*Cas. Obedecerte es mi intento,
y oy un modo de Academia
será su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre a quien aborrezco, uas.*

*Fed. A qué, señor, a la Corte
vas? Fel. Oye atento:*

*Mejor nos sucede todo,
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de tus iras
perdió la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
há llegado á tanto extremo,
que ya propios, y ya extraños
están en su entendimiento
desconfiados; y así,
me ha parecido, que es tiempo
de que yo empiece á coger
el fruto de mi deseo.*

*A la Corte, Federico,
voi, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia, me entregue el Reino,
pues soy de su muerto hijo, pues
el mas cercano heredero;
tu has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas, que hacen
mas su locura, pues creo,
que yo en tu asistencia, bien
segura la espalda tengo.*

Fed. Con justa satisfaccion

*de mí te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto esté
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue á saber tu secreto
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante á saberlo.*

Fil. De tu lealtad no lo dudo.

*Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad, que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverlelo dicho á quien
tampoco se lo merezco,
Vasallo, y amante, pues,
pude merecer á un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal,
un solo agrado merezco.*

Sale Castabel.

*Cas. A señor: qué suspencion
es esta? Pero qué necio
lo dudará, pues dos causas
tiene para estár suspenso?*

*Quien es Caballero andante,
y Pastor parante a un tiempo,
dos Polos en quien el tria
la esphera del poco seso,
pues no se habló en las historias
de Pastor, ni Caballero,
capitulo que dixesse,
que comieron, ni bebieron.*

*Fed. No vengas ya con locuras,
fino dime donde (ay Cielos!)
está Porcia? Cas. Si de Porcia
he de hablarte, cómo puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará cientos;
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá creo
donde queda.*

*Fed. Por no hablarle,
ya no quisiera saberlo;
vamos de aquí.*

Sale Enrique.

Enr. Federico? Fed. Qué mandais?

*Enr. Decidme, os ruego,
si acaso por esta parte
el Sol haveis visto bello*

*de Porcia, ir iluminando
su fértil espacio ameno?
Fed. Aunque es verdad, q de esta
pregunta, poco me ofendo,
pues servir á Porcia vos
no lo extraño, aunque lo siento;
preguntarme á mi por ella,
es especie de desprecio;
y así os pido la busqueis
sin darme a mi parte de ello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca; advirtiendome,
que si en alguna pasada
ocasion pudo el respecto
de Filiberto hacer nuestras
amistades, en haviendo
nueva ocasion, que me obligue,
avrá tambien nuevo empeño,
que os escarmiente de andar
siempre á mi esperanza opuesto.*

Enr. Al preguntár yo por Porcia,

que no repare, confieso,

en que el escrupulo pudo

causar nuevo sentimiento.

Aquesta satisfaccion

os doi, por lo que pretendo

no responder aquellas pazes, rompen

pero aora respondiendo,

al haver dicho que vos

podeis darme á mi escarmiento,

solo os respondo, que solo

vos debierades tenerlo,

pues siempre debid quedar

escarmetado el mal puesto:

Fed. No queda mal puesto quis

sin sentido, y casi muerto

perdió un guante, que tambien

llegó en vuestra sangre embuel-

á manos de Porcia bella; (to

y si haveis pensado, que esto

fue ventaja, y no fortuna,

avx. Enr. Tened el acento,

por q. Antes que la palabra

oiga, vengare el intento.

Fed. Sin haverla pronunciado

la sustentare, Sale Porcia

Porc. Qué es esto?

Cas. La primera vez es que

llegó la locura a tiempo.

Chil. A fe que sino llegara,

que haviamos de ir huyendo.

Porc. Anfitio, Olympo,

¿pues cómo

no han cessado los encuentros

entre los dos? Enr. Yo:—

Porc.

La Fingida Arcadia.

Porc. No mas. *Fed.* Por mí no.

Porc. Escuchar no quiero
disculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respecto,
y es decir a Enrique, que es
tu locura fingimiento.

Enr. Advierte, que me has fiado
de tu locura el secreto,
y es decir a Federico,
que estás con entendimiento.

Porc. La colera me cegó,
y mas quando confidero,
que vos dareis la ocasion
siempre a qualquier sentimiento.

Enr. ¿Por qué? *Porc.* Porque vos sois
el mas vano, y mas soberbio
Pastor de quantos la Arcadia
contiene, y asíjidos presto
de mi presencia. *Enr.* Si haré
si con irme os obedezco;
por Federico ha fingido.

Fed. Qué bien a su tema ha vuelto

Enr. Y así hasta que quede sola,
bien q'a mi pesar, me ausento.

Fed. Aunque el haverle mostrado
tan de mi parte agradezco,

tu enojo temí, y aora
escuchame; Filiberto
oy a la Corte se ha ido
a hacer con el Parlamento,
que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reino;
y si él se mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarcela de las manos
será muy difícil luego;
mira que es lo que has de hacer.

Porc. No lo sé, si confidero,
que todas las Plazas fuertes,
los cargos, y los gobiernos
están dados de su mano;
siendo así, yo me contento.

Federico, con vivir;
goce un Tyrano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.

Fed. Si tienes, y si me das
licencia, propondré un medio.

Porc. Diga, ¿qué es?

Fed. Fingir unas cartas,
que yo escribiré, y haciendo
de esta verdad sabidores
a los comarcanos Reinos,
pídeles favor, y amparo,
que si un Exército veo

a tu devocion en Chipre,
podrás declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.

Porc. En las deshechas fortunas
no ay que elegir los remedios;
las cartas escribe. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrá atreverse a tener
la esperanza que no tengo!

Salen Carlos, y todos.

Ju. Allí está. *Cas.* Lleguemos todas
Fed. Quando tendrán mis deseos
merito en tus sinrazones?

Mas no lo digas; mas quiero
el alivio de dudarlo,
que la pena de saberlo.

Cas. O Belisarda! a buscarte
todos venimos contentos,
(fino yo) por divertir
tus trizezas.

Porc. Qué es aquello?

Olympo, acude al peligro;
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarse
oy todo el Rebaño entero.

Corre, Olympo, por tu vida,
y eltorva a este Lobo hambriento,
que en la Cordera enangriente
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy verás en su defensa
mi cuidado.

Porc. Corre presto,

Ju. En tanto que Olympo acude
de todo el Rebaño al riesgo,
todos queremos, Zagala,
divertir tus penamientos.

Cas. Y como siempre buscamos
varios modos de divertirnos,
el de esta tarde ha de ser
el divertirte con verlos.

Cas. Flora, fingiendo, que está
un capitulo leyendo,
de los libros de Pastores
dará a todos los sujetos.

Enr. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendo
a la queixa de oy. *Carl.* Aquí
oy desengañarla pienso
de esta locuras. *Porc.* Pues todos
id repitiendo los verios;

empieza, Flora. *Ju.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.

Cas. Qué nos mādará a los dos!
Chil. Lo q' nos mādare haremos.

Ju. Era la citacion del día
mas ardiente, quando Phebo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo;
En el rigor de la sieita,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su Pastor,
de esta fuerte canto al viento.

Canta Celia.

Cell. Ruy señor, que volando vās,
cantando finezas, cantando
favores,

ô quanta pena, é invidia me
das!

pero no, que si cantas amores,
tu tendras zelos, y tu llorará.

Ju. En esta contienda citaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
a Anfitro, consigo haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacía tan quedo,
que no oyessen estas voces,
mal repetidas del eco.

Enr. Amor, si ha sido una estrella
solo influxo de tu ardor,

mal podrá segundo amor
introducírle con ellas;
luego el que una beldad bella
primero amó, aunque después

otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.

Bien podrá esta inclinacion
accidentes padecer,

pero no dexar de ser
mas poderosa passion,
que otra alguna; y pues que son
todas de esta fixa estrella,
solo un rasgo, una centella,
imitarla podrá ser,
mas no se podrán hacer
tan eternas como ella.

Ju. Mas di, ¿era, pero vino
tu discurso interrumpiendo
Bato, un alegre Pastor,
a quien todos le pidieron,

que algun cuento les contasse,
y él les contó aqueste cuento.

Cas. Havia en una Ciudad
un loco, aqueste tenia
tan gran tema, que decia

ser

Mus. ca. p.

Ayuntamiento de Madrid

107

ser toda la Trinidad.
Un hidalgo, que gustaba
de él, un vestido le dió,
pero en dos dias quedó
tan roto como se estaba.
El hidalgo le riñó,
diciendo: Como has rompido
tan aprieta este vestido:
y el loco le respondió:
Como dudar puede ser
en mi vestido ninguno,
si el vestido solo es uno,
y somos tres al romper?
Esta respuesta subtil
aplicar aora me toca,
pues una sola es la loca,
y la rompemos tres mil.
Jul. De la malicia de Bato-
los Pastores se rieron,
quando Belisarda el valle,
hermoso prodigio bello,
apacentando pasaba
un Rebaño de Corderos,
a quien Salicio seguia,
de esta manera diciendo:—
Carl. Belisarda hermosa, aunque
pues nada a mi me acobarda,
no he de decir Belisarda.
Porcia si, Porcia diré
en esta ocasion, porque
usar de nombre no quiero
fingido, si confidero,
aunque vivas sin sentido,
que disuena lo fingido,
donde habla lo verdadero.
Yo vi tu hermosura, y vi
el Cielo abreviado en ella,
que no bastara una Estrella
sola a avasallarme a mi:
vida, y libertad, te di,
aunque la mudanza llo-
ro de estos extremos que ignoro,
q hablar como a Porcia quiero,
a quien como a Porcia adoro.
Ni eres, Belisarda, ni es
Arcadia esta selva bella;
fingimientos son en ella
todos los trages que ves:
en tu acuerdo, vuelve, pues;
no te creas de un engaño;
yo solo siento tu daño;
pues quando por tantos modos
te estan engañando todos,
yo solo te defengano.
Enr. Todos los que deseamos

su quietud, deseamos verla
alegre, y defengañarla,
es tomartle mas licencia
de la que el juego permite.
Carl. Es razon; pero por esta
razon, el defengañarla,
es sola mente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la estima.
Carl. Mal tu mudanza lo muestra,
pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es, quie no se acuerda
de que me debe la vida,
o puesto en mi competencia.
Carl. Es tan hidalgo mi amor,
que no se prende por deuda.
Enr. Quien la dió sabrá quitarla.
Carl. Quien la tomó defenderla.
Porc. Que es esto? estando yo aqui,
es mui sobrada licencia
atreveros de esta fuente.
Jul. Señora:—
Porc. Nada me adviertas,
que yo sé quanto me importa
estar loca, y estar cuerda.
Salicio, Anriso, pues como
asi alborotais la selva?
A si, Carlos, a si, Enr: que,
mi decoro le respecta.
Tan entendidos Pastores
hacen de las burlas veras:
Principes tan generosos
no atienden a mi presenciat:
No me vereis en el valle
otra vez para contiendas;
y otra vez, que me ofendais.
sabré castigar mi ofensa.
Carl. Como la acordé quien es,
con las especies diversas,
y confusas, que la ocurren,
magestad, y humildad mezela.
Enr. Como sabe que yo sé,
que está en su juicio, intenta,
como Pastora, reñirle;
pero a mi como Princesa.
Carl. De estos extremos no sé
lo que mi discurso infiera.
Porc. De amigos os dad las manos.
Carl. Siempre esto a tu obediencia.
Enr. Ley es tu mandato.
Sale Federico.
Fed. Ya,
bella Belisarda, quedan
del Ladron de tu Rebaño
burladas las diligencias:
ven adonde de la suerte

que trato prenderle ven.
Porc. Ya te figo, que ya sé
quanto importa mi asistencia.
Ninguno me figa; Cielos,
dadme remedio, ó paciencia.
Carl. Hasta que la defengañe
han de porfiar mis finezas.
Enr. Aun no acabo de creer
si está loca, ó está cuerda.
Carl. Señora;
Carl. Conmigo
ven, porque quiero que sepas
el estado en que me han puesto
mis ansias, y mis sospechas.
Carl. Señora Julia: *Chil.* Señora
Agosta? *Jul.* Qué es lo que intetan
los dos? *Carl.* Saber en qué estado
está nuestra competencia.
Chil. Y por qual ha de quedar
esta menuda belleza?
Jul. Como belleza menuda?
Chil. Pues no es una cosa mesma
ser menuda, que mondonga?
Jul. Ay, tan grande delvergüenza!
asi, Chaparro, asi, Bato,
mi beldad se menosprecia:
Chil. Indron, Cascabel, como
se ofende asi mi grandezat:
Dos lacayos, tan Pastores,
compiten en mi presenciat:
No me verá este Palacio,
no me escuchará esta selva
otra vez, si aqui no os daís,
(no digo las manos vuestras)
fino mucha peñadumbre;
y fino os rompeis aprieta
las cabezas, os pondré
a las plantas las cabezas.
Chil. Alto, a reñir, que lo manda
Juli. Flora. *Carl.* Linda fiera,
pues quando los que servimos
(ya que es servirla quererla)
hacemos lo que nos mandan?
Chil. La razon no quiere fuerza;
y asi, yo por esta parte
me voi. *Carl.* Y yo por aquesta.
Vanse, y salen Porcia, y Federico, que
trae escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Si,
nadie podrá entrar por ellas,
pues no está aqui Filiberto,
que tiene llave maestra
solamente. *Porc.* Pues las cartas

me

me da priessa, firmarêlas.
Fed. En el pecho ocultas vienen
 toma. *Porc.* Para quien es esta?
Fed. Para el Rey de Nicolsa,
 de Famagusta, y de Grecia.
Porc. Y aquesta para quien es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
 que este es aquel basilisco
 que visto dà muerte fiera.
Porc. Como contigo le traes
 me di? *Fed.* Como desde aquella
 ocasion en mi poder
 quedò, y porque nunca pueda
 tenerme sobrelaltado
 con ninguna contingencia,
 siempre abrigado en mi pecho
 le he tenido.

Por. Al verle tiembla
 el alma; pues porque, dime,
 no le abrasas? *Fed.* Porq̃ fuera
 no poder dar cuenta de él,
 mover alguna sospecha,
 y en mi pecho està tu vida
 segura. *Porc.* No te parezca,
 que el leer aquestas cartas
 es dudar de tu fineza,
 sino advertirme de como
 disponer la diligencia.

Sale Filiberto.

Fil. Hice la proposicion
 con el Consejo; y apenas
 lo oyò, quando la aceptò,
 y en tanto que se prevenga
 el modo de coronarme,
 quise dàr al monte vuelta,
 porque alguna novedad
 no facilite mi ausencia.
 Que en su quarto Porcia està
 me dixeron, quiero verla,
 y asegurarla de que
 no la alto à su asistencia.
 Mas que es esto? Federico
 tan en secreto con ella,
 y ella leyendo? Escucharlos
 intento delde mas cerca.
Porc. La carta està bien escrita:
 pero à una duda quisiera,
 que me respondas; por que
 de Enrique, y Carlos no intèras

valerte? *Fed.* Porque los dos
 te sirven en competencia,
 y si de los dos, señora,
 à un tiempo obligarte dexas,
 quando à uno premies, quedar
 con otro enemigo es fuerza.
 Fuera de esto, no he querido,
 siendo mia la fineza,
 dàr à mis contrarios oy
 las armas con que me ofendan.
 A ninguno has de deber
 nada, sino à mi. *Fil.* Que llegan
 à ver mis ojos? *Porc.* Vencida,
 Federico, à tu respuesta,
 las cartas quiero firmar.
Fil. Primero tengo de verlas.
Porc. Ay de mi!
Fed. Cielos, que miro!
Fil. No las ocultes, espèra;
Fed. Mira, señor:-
Porc. Filiberto,
 advièrte: *Fil.* Nada ay q̃ advièrta:
 tū con juicio, y el traidor:
Fed. Yo, señor:-
Fil. Las cartas sueltas;
 para informarme de todas,
 tengo de empezar por esta.
Porc. Ay muger mas infelize!
Fed. Ay hombre de peor Etrella!
Fil. Que carta es aquesta, Cielos!
 turbado no acierto à leerla:
 la colera me ha quitado
 la vista confusa, y ciega;
 la letra apenas distingo,
 porque no forma las letras;
 infeliz se yela el pecho,
 y entre los labios la lengua
 balbuciente, y tartamuda
 mal à articular acierta
 razon alguna, y pasando
 al corazon la violencia,
 siento abrasarme; ay de mi!
 Ola? *Salen todos.*
Tod. Que voces son estas?
Fed. Es un subito accidente,
 que à Filiberto atormenta.
Porc. No es fino un juito castigo
 del Cielo, porque se vea,
 que así muere el que así mata.

Fil. Pues ya q̃ así muero, es fuerza
 decir la causa. Yo quise
 dàr la muerte à Porcia bella,
 tyranamente ambicioso.
 Dios castiga mi soberbia.
 Un papel havia de ser
 su homicida, el Cielo ordena,
 que lo sea mi; y pues oy
 executa su sentencia,
 muera yo rabiando, y viva
 Porcia vuestra invicta Reina.
Cas. Que deldicha es esta, Cielos!
Fed. Cielos, que ventura es esta?
Por. Que os admira, que os eleva?
 quanto Filiberto ha dicho
 sabreis mas de espacio; y sea
 saber, que ha sido fingida
 mi locura la experiencia.
Carl. Segun esto, à mi me està
 en obligacion mas cierta,
 que à Enrique; pues quien te quiso
 loca, has de premiarle cuerda.
Enr. De Porcia tuve esperanzas,
 y en nada el amor se muestra,
 sino en perdonar, pues no ama
 quien del agravio se acuerda.
Fed. El Reino, y vida me debe,
 su deudo lo; y así es fuerza,
 que dè premio à mi lealtad.
Porc. Es verdad, porque se vea
 en el Arcadia fingida
 el premio de las finezas:
 Carlos, no puedes quexarte
 de que mi vida agradezca;
 no puedes quexarte, Enrique,
 pues por Casandra me dexas,
 que te dexa con Casandra.
Enr. Yo quedo feliz con ella.
Cas. Muerto mi padre, y calado
 Federico, ya esto es fuerza.
Cas. Nosotros en que quedamos,
 hermosa Julia? *Jul.* En tabletas.
Chil. Uno elcoge.
Jul. En ruin ganado
 no ay que elcoger; y así sea
 mi elcoger, pedir humilde
 perdon de las faltas vuestras.

F I N.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta de Joseph
 Padrino, Mercader de Libros, en calle de Genova.

uerza

los!
ra:
leva

quiso

na

do

mos,
as,

ph

.

mi

Para despachos de oficio qu'arró mts.



SELO QVARTO. AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN
QVENTA Y NVEVE.

VALGA PARA EL REYNADO DE S.M. EL SR. D. CARLOS TERCERO